

# LA XIª CONFERENCIA DE EJÉRCITOS AMERICANOS, MONTEVIDEO OCTUBRE DE 1975. ANTESALA DEL «CÓNDOR»

THE XI<sup>TH</sup> CONFERENCE OF AMERICAN ARMIES, MONTEVIDEO  
OCTOBER 1975. ANTEROOM OF THE «CONDOR»

Sandra Pintos Llovet<sup>1</sup>

CEIU – FHCE, Uruguay

DOI: <https://doi.org/10.59842/16.2.5>

**Recibido:** 28/08/2023

**Aceptado:** 12/11/2023

## Resumen

A fines de 1975, seis países latinoamericanos integraron un sistema para el seguimiento, persecución y asesinato de los disidentes políticos en los países miembros. El «Plan Cóndor», se inició directamente bajo el patrocinio de Chile y el jefe de la policía secreta (DINA), Manuel Contreras. Este plan del terrorismo contrainsurgente surgió en el marco de la «Doctrina de la Seguridad Nacional» y contó con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos. El «Plan Cóndor» representa la culminación de un objetivo trazado a largo plazo: la coordinación represiva contra el «comunismo» y la «subversión».<sup>2</sup> Si bien se formalizó en noviembre de 1975 en Chile, las dictaduras conosureñas venían preparando el terreno para los operativos que involucraban a efectivos militares y paramilitares. Uno de los antecedentes del Plan Cóndor fue la XIª Conferencia de Ejércitos Americanos, llevada a cabo del 20 al 25 de octubre en el Hotel Carrasco de Montevideo. En el presente artículo, a partir de lo publicado en la prensa analizaremos las actividades llevadas a cabo durante la CEA de octubre de 1975.

**Palabras clave:** XIª CEA, coordinación represiva, Terrorismo de Estado

---

<sup>1</sup> Centro Estudios Interdisciplinarios Uruguayos, [spintosllovet@gmail.com](mailto:spintosllovet@gmail.com)

<sup>2</sup> D'Oliveira (1996), en su obra «El Uruguay y los Tupamaros» citando un Documento del Ejército define *Subversión* [como la] acción desarrollada por un grupo organizado, por lo general apoyado desde el exterior, el cual busca la destrucción o el derrocamiento del régimen imperante actuando sobre sus vulnerabilidades políticas, sociales, económicas, militares y civiles. Mientras que *Sedición* [es la] faz militar de la subversión. Es decir, el empleo de medios violentos para lograr los fines de la subversión.

## Abstract

At the end of 1975, six Latin American countries integrated a system for the monitoring, persecution and murder of political dissidents in the member countries. «Plan Cóndor» began directly under the sponsorship of Chile and the head of the secret police (DINA), Manuel Contreras. This counterinsurgency terrorism plan arose within the framework of the National Security Doctrine and had the support of the United States government.

The Cóndor Plan represents the culmination of a long-term objective: repressive coordination against «communism» and «subversion». Although it was formalized in November 1975 in Chile, the South American dictatorships had been preparing the ground for the operations that involved military and paramilitary personnel

One of the antecedents of the Condor Plan was the XI<sup>th</sup> Conference of American Armies, held from October 20 to 25 at the Carrasco Hotel in Montevideo.

In this article, based on what was published in the press, we will analyze the activities carried out during the CEA of October 1975. we will analyze the activities carried out during the CEA of October 1975.

**Key words:** XIª CEA, repressive coordination, State Terrorism

## La Guerra Fría y la Doctrina de la Seguridad Nacional en América Latina

Latinoamérica en plena posguerra tuvo una gran efervescencia política y vio el surgimiento luego de la revolución cubana de movimientos de militantes y nuevos líderes políticos, la figura del hombre nuevo que pregona el Che Guevara fue el ejemplo a seguir por estos líderes políticos. Atento a esta oleada de cambio social, el Gobierno de los Estados Unidos, junto con las elites conservadoras en la región, se aliaron para tratar de frenar el avance del comunismo.

Al finalizar la segunda Guerra Mundial, la actitud de Washington hacia América Latina estuvo determinada por la división de las áreas de influencia con la URSS; la derrota en la guerra de Vietnam y el triunfo de la revolución cubana (Paredes, 2004).

El anticomunismo, característico de la Guerra Fría, le dio sentido al surgimiento en Latinoamérica a la Doctrina de la Seguridad Nacional, así la generalización del uso de esta categoría política extrapolada al contexto latinoamericano por el gobierno norteamericano en el plano militar se convirtió en la base de las relaciones internacionales hacia finales de la década del 60 y tuvo su apogeo durante las dictaduras militares de los setenta. Según Feierstein (2007), la «Doctrina de la Seguridad Nacional» se expandió a nivel continental difundiendo la visión estadounidense acerca del

conflicto en toda Latinoamérica con el objetivo de hacer la guerra contra el comunismo en plena Guerra Fría.

Debemos señalar que este sistema de terrorismo de Estado internacional, fue sostenido por los brazos, la tecnología, las finanzas y otras formas de apoyo del gobierno de los Estados Unidos, en complicidad con los regímenes militares de América Latina.

La ideología anticomunista de los Estados Unidos y sus prácticas de injerencia repetidas contra todos los regímenes progresistas latinoamericanos han permitido sembrar los gérmenes de la Operación Cóndor, al efectuar la coordinación de los servicios de inteligencia de la región, facilitando la toma de contacto entre los distintos ejércitos y sobre todo dando una formación ideológica y militar, como apoyo técnico directo (Gaudichaud, 2002, p. 12).

En el marco del terrorismo de Estado latinoamericano surge el «Plan Cóndor», inspirado en la Doctrina de la Seguridad Nacional que legitimó métodos atroces e ilegales contra el denominado «enemigo interno». Las fuerzas contra insurgentes apoyadas por Estados Unidos construyeron lo que Mc Sherry denomina un aparato paralelo, es decir, un conjunto de estructuras y fuerzas del Estado invisibles y encubiertas, con el fin de eliminar a la oposición política.

El concepto de «guerra contrainsurgente», proveniente de la doctrina francesa, se impuso entonces como el eje explicativo del conflicto en América Latina. Este concepto de «guerra sucia», «guerra contrainsurgente» o «guerra antisubversiva», constituyó el marco de justificación de la transformación de las fuerzas armadas en verdaderos ejércitos de ocupación de sus propios territorios y sociedades (Feierstein, 2007, p. 12).

Frente a la amenaza subversiva, las fronteras terrestres de otros países no podrían funcionar como barrera de protección para una oposición organizada a partir del exilio. Por lo tanto, significaba que no debía haber límites de jurisdicción nacional para perseguir a los que eran identificados como el «enemigo interno».<sup>3</sup> «A doutrina da segurança nacional e os regimes que nela se inspiraram, fizeram desse elemento o foco central em volta do qual puderam autojustificar sua existência...» (Serra Padrós, 2006).

---

<sup>3</sup> En un escenario mundial de guerra fría, se fue construyendo la idea del «enemigo interno», cuya alteridad lo constituía en una amenaza para el «cuerpo de la Nación» (Feierstein, 2007).

Los documentos desclasificados del Departamento de Estado de EEUU revelaron las interconexiones entre los programas de capacitación de la policía militar de EE.UU y las estrategias de contrainsurgencia interamericanas, los escuadrones de la muerte derechistas, y el sistema «Cóndor» de represión política transfronteriza. Mc Sherry (2009) sostiene que los escuadrones de la muerte que surgieron en América Latina en esta época eran fuerzas paralelas creadas y utilizadas por los Estados como herramientas de contrainsurgencia. Estos escuadrones de la muerte surgieron como resultado de una elección estratégica y calculada por las élites estatales que trataron de neutralizar a los sectores sociales que demandaban una distribución más justa de los recursos económicos y el poder político. Fueron los instrumentos utilizados para mantener bajo control a la población civil a través del uso del terror, y eran parte integral de las estrategias de guerra no convencional y la Doctrina de la Seguridad Nacional, instauradas por las dictaduras militares junto con los grupos de élite, con el patrocinio del gobierno de los Estados Unidos.

Para esta autora la idea clave es ver la política de EE.UU, las dictaduras de América Latina, y el «Plan Cóndor» todos como elementos de un «Estado paralelo», vinculados con el gobierno, pero que funcionaba con sus propias normas entre las que podemos enumerar el secuestro, tortura y asesinato de toda persona considerada como subversiva del orden establecido por los gobiernos dictatoriales.

El surgimiento de la Junta Coordinadora Revolucionaria integrada por miembros del MLN-T<sup>4</sup> de Uruguay, PRT-ERP<sup>5</sup> de Argentina, el ELN<sup>6</sup> de Bolivia y el MIR<sup>7</sup> chileno buscaba consolidar la articulación y el apoyo entre los movimientos guerrilleros del Cono Sur. Esta iniciativa revolucionaria se vio truncada con el nacimiento del Plan Cóndor que coordinó los aparatos de inteligencia de las dictaduras del Cono Sur para la represión conjunta de los movimientos revolucionarios.

Estos regímenes contrainsurgentes promovieron la instauración del terror como forma de control en el marco de nuevos ordenamientos políticos susceptibles de ampliar las facultades de violencia estatal (regímenes militares y paramilitares de corte fascista, con carácter permanente o esporádico y diversos niveles de institucionalización), mediante el uso ilimitado de la violencia institucional, el asesinato y la tortura ejercitados por grupos paramilitares operando fuera de la ley como fuerzas paralelas. El

---

<sup>4</sup> Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros.

<sup>5</sup> Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo.

<sup>6</sup> Ejército de Liberación Nacional.

<sup>7</sup> Movimiento de Izquierda Revolucionaria.

Plan Cóndor fue una alianza terroristatransnacionaly clandestinaentre los militares del ConoSur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay). «El surgimiento del Plan Cóndor permitió la coordinación de los servicios de inteligencia de la región, facilitando la toma de contacto entre los distintos ejércitos y sobre todo dando una formación ideológica y militar, como apoyo técnico directo.» (Gaudichaud, 2002, p. 12).

En América Latina el terrorismo de Estado se justificaba por la necesidad de hacer frente a la agresión subversiva que amenazaba a la sociedad y que se alimentaba de las contradicciones sociales generadas por la presión ejercida por el capital internacional y las élites locales.

Además, los escuadrones de la muerte del «Cóndor» fueron creados como una parte integral de la contrainsurgencia más amplia o campaña «antiterrorista». El aliado clave externo, los Estados Unidos, proveyó la tecnología y los asesores en materia de prácticas contrainsurgentes.

## Antecedentes del «Plan Cóndor»

Aunque el acta de fundación del «Plan Cóndor» data de 1975<sup>8</sup>, podemos rastrear los antecedentes hasta principios de la década del sesenta, como respuesta del gobierno de los Estados Unidos al triunfo de la revolución cubana en 1959. La coordinación represiva regional es anterior a la sistematización del «Plan Cóndor».

En el año 1960 el general Theodore F. Bogart, comandante de los US Southern Command (comando sur del ejército de Estados Unidos), con base en la Zona del Canal de Panamá, invita a sus colegas latinoamericanos a una reunión «amistosa» para discutir de problemas comunes. Así nacen las Conferencias de los Ejércitos Americanos (CEA). Esos encuentros, realizados cada año en Fuerte Amador (Panamá), y luego en West Point en 1964, pasan a ser bianuales a partir de 1965. Allí, en ese lugar de reunión un tanto obsesivo, típico de la guerra fría y con escaso eco público, se sitúa el núcleo de la futura Operación Cóndor (Abramovici, 2005).

Un documento desclasificado de la CIA con fecha 23 de junio de 1974, explica que ya «a principios de 1974, oficiales de seguridad de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay

---

<sup>8</sup> Acta de clausura de la reunión inaugural del Cóndor,  
<http://www.bibliotecamuseodelamemoria.cl/gsd/collect/textosym/archives/HASH01b8.dir/0000003100012000019.pdf>

y Bolivia se reunieron en Buenos Aires para preparar acciones coordinadas en contra de blancos subversivos» (Mc Sherry, 2009). Estos documentos, según Mc Sherry, prueban que la coordinación represiva entre las dictaduras del Cono Sur se empezó a formar a finales de 1973 y principios de 1974.

El Primer Seminario de Policía sobre la Lucha Antisubversiva en el Cono Sur tuvo lugar en febrero de 1974 en Buenos Aires y se considera fundamental para la futura conformación de la operación Cóndor. Allí se analizaron las modalidades para establecer un sistema coordinado de operativos transnacionales para poder perseguir a subversivos. «Varios documentos desclasificados de Estados Unidos, incluyendo varios de la CIA y uno firmado por Kissinger confirman esta reunión.» (Mc Sherry, 2007, p. 126). «Los oficiales presentes analizaron las modalidades para establecer un sistema coordinado de operativos transnacionales para poder perseguir y asesinar a sus enemigos.» (Mc Sherry, 2009, p. 121).

En agosto, y octubre de 1975 se realizaron en Montevideo diferentes reuniones, en agosto se efectuó la conferencia preliminar a la XIª reunión de la CEA que se reunió en el Hotel Carrasco a fines de octubre. Si bien la agenda fue secreta, un rápido vistazo a los titulares de los diarios de la época, nos permiten observar que el «Cóndor» ya era un hecho.<sup>9</sup> «Existe una coordinación entre los ejércitos del continente para combatir e impedir la infiltración marxista y cualquier otro tipo de subversión.»<sup>10</sup>

Esta cooperación entre las fuerzas de seguridad confirma la preparación del «Plan Cóndor» como lo documenta un cable desclasificado del Departamento de Estado de EE.UU.<sup>11</sup> Existían intentos importantes de los EE.UU para unificar las fuerzas militares, policiales y de inteligencia y ampliar la influencia de los Estados Unidos en la región, convirtiéndolas en una gran fuerza anticomunista.

On October 1975 the head of DINA (Directorate of National Intelligence in Chile), Colonel Manuel Contreras, invited several of his counterparts to a secret meeting titled «Primera Reunión Interamericana de Inteligencia Nacional» in order to provide a basis for excellent coordination and improved action to benefit the national security of our respective nations (Jiménez, 2007).

---

<sup>9</sup>*El País*, 25 /10/1975(Enlace informativo para combatir la sedición), *El Diario*, 20 /10/1975 (Vadora: Las FF.AA son garantía de seguridad)

<sup>10</sup>*El Soldado*, n.º10 setiembre de 1975, p. 13.

<sup>11</sup> Departamento de Estado de EE.UU. *La Revista Libre*, 1, n.º 42, 30 de noviembre de 1984

Cóndor fue «oficialmente» institucionalizado el 26 de noviembre de 1975 en Santiago, en una reunión organizada por el jefe de la DINAM el coronel Manuel Contreras y donde participaron oficiales de Argentina, Paraguay, Bolivia, Brasil y Uruguay.

## La Conferencia de Ejércitos Americanos

La Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA), según su página web<sup>12</sup>, es una organización militar de carácter internacional, integrada y dirigida por Ejércitos del continente americano, con la autorización de los gobiernos de sus respectivos países, cuya finalidad, estructura y funcionamiento están contenidos en el *Reglamento de la Conferencia de Ejércitos Americanos*.

La Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA) es una organización militar multilateral que reúne un importante número de ejércitos del continente americano. Su accionar se orienta al análisis, el debate e intercambio de ideas y experiencias relacionadas con materias de interés común en el ámbito de la defensa. Busca promover la colaboración e integración entre las instituciones armadas de la región y contribuyendo desde el punto de vista del pensamiento militar, a la seguridad y el desarrollo democrático de los países miembros.<sup>13</sup>

Como señalamos más arriba la CEA fue creada en 1960 como un foro internacional de comandantes de ejércitos del hemisferio, con el objetivo de frenar el avance comunista en el continente. La primera Conferencia de Ejércitos Americanos fue llevada a cabo en 1960 en el Canal de Panamá; fue convocada por el ejército de los Estados Unidos y contó con la participación de los ejércitos americanos miembros de la OEA. En esta primera reunión se discutió la implementación a nivel militar de las nuevas doctrinas de Kennedy con el objetivo de frenar el avance comunista en el continente tras la revolución cubana.

A partir de 1965 las reuniones de la CEA se celebran cada dos años, rotando la sede entre los países miembros. Estas reuniones bianuales tenían entre sus objetivos analizar los métodos más adecuados para combatir el terrorismo, teniendo en cuenta la permanente amenaza de la subversión. En este contexto, los ejércitos consideraban

---

<sup>12</sup> <https://www.redcea.com/about/SitePages/Who%20We%20Are.aspx>

<sup>13</sup> <https://www.redcea.com>

necesario intercambiar experiencias y unificar criterios para una acción coordinada contra la subversión.

La CEA será la forma efectiva de implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) desde un centro coordinador, pero estas nuevas doctrinas implican cambios en el equipamiento de las FF.AA, su adoctrinamiento, su despliegue en el territorio y sus hipótesis de conflicto. La doctrina en lo militar se complementaba con la asunción de la necesidad de «prevenir el comunismo», no solo en términos represivos y de seguridad, sino en lo que hace a la identificación de condiciones económicas, sociales y políticas que favorecerían su desarrollo.<sup>14</sup>

En declaraciones a la prensa luego de la Xª CEA llevada a cabo en Caracas el representante argentino afirmaba: «Se estima que una de las formas de colaboración entre países miembros es la participación en el adiestramiento de las fuerzas tanto en aspecto de conducción como en la ejecución de operaciones antisubversivas...»<sup>15</sup>

En la Revista *El Soldado* correspondiente al mes de setiembre de 1975<sup>16</sup>, se informa que la CEA se reúne cada dos años y tiene entre sus finalidades:

Alcanzar la estrecha comprensión entre los ejércitos para el estudio conjunto y en el ámbito del Continente Americano, de los problemas militares de interés mutuo, a fin de garantizar su seguridad de defensa, particularmente contra la acción agresiva del Comunismo Internacional...

#### XIª Reunión de la CEA, Montevideo 20-25 de octubre de 1975

En agosto de 1975 los organizadores de la XIª CEA celebraron una conferencia preliminar en Montevideo, para planificar la cumbre militar que tendría lugar en octubre. En las páginas de *El Soldado* se recoge el discurso del comandante del Estado Mayor Conjunto, Gral. Luis Queirolo, en la conferencia preliminar ante los delegados de los otros países y en sus palabras queda fielmente reflejada la Doctrina de la Seguridad Nacional:

La violencia y la subversión ésta en todas sus formas, importadas o desde adentro, han impulsado y estimulado a los ejércitos de

---

<sup>14</sup>Caviasca, M. El General Carcagno y la Conferencia de Ejércitos Americanos en Caracas de 1973. Caracas, 5 de setiembre de 1973

<sup>15</sup>Caviasca, M, op.cit.

<sup>16</sup>*El Soldado*, n.º10, setiembre 1975, p. 12.

los respectivos países a acentuar el ademán vigilante y la mente lúcida para salvaguardar a sus connacionales de todo tipo de agresión, ya sea armada, ideológica o económica.»<sup>17</sup>

Más adelante en su discurso el jefe del ESMACO afirmaba:

Estamos librando una guerra implacable contra la subversión organizada; una guerra donde no hay frente ni retaguardia; una guerra que exige el mantenimiento permanente del arma al brazo; una guerra que ha llegado hasta nuestros hogares, nuestras familias, nuestras economías; que ha incidido hasta en los sentimientos más íntimos; una guerra sucia, distinta.<sup>18</sup>

El discurso de Queirolo refleja claramente la doctrina de la Seguridad Nacional, en la que se visualiza a los disidentes (subversivos) como una amenaza permanente en todas las dimensiones de la vida. El Gral. Queirolo en su discurso también hizo referencia a la creciente unificación de los militares de la región en la causa anticomunista:

Lo único que nos separa es nuestro uniforme, para los hombres de los ejércitos de América [...] Existe una coordinación entre los ejércitos del continente para combatir e impedir la infiltración marxista o cualquier otra forma de subversión [...]<sup>19</sup> Por eso los soldados de América estamos respaldando e impulsando la preparación técnica y táctica de nuestros hombres para que sean fieles custodios de la seguridad americana.<sup>20</sup>

El 20 de octubre de 1975 fue inaugurada en el Hotel Carrasco la XIª Conferencia de Ejércitos Americanos. Presidió la XIª CEA el comandante en jefe del Ejército, Tte. Gral. Julio César Vadora, la delegación uruguaya estuvo además integrada por los Grales. Abdón Raymúndez y Amauri Prantl (director del SID)<sup>21</sup> y el coronel Manuel J. Núñez,<sup>22</sup> y contó con la presencia de representantes de quince países de América y observadores de la Comisión Permanente de Comunicaciones Militares y la JID (Junta Interamericana de Defensa (Copecomi)).<sup>23</sup> Luego de la inauguración de la CEA hubo una

---

<sup>17</sup> *El Soldado* Op. cit., p. 14.

<sup>18</sup> *El Soldado* Op. cit., p. 15

<sup>19</sup> *El Soldado* Op. cit., p. 13.

<sup>20</sup> *El Soldado* Op. cit., p. 15.

<sup>21</sup> Servicio de Información y Defensa.

<sup>22</sup> Todos ellos integrantes de los Tenientes de Artigas.

<sup>23</sup> *El Soldado*, n.º 12, noviembre de 1975, pp. 38-39; *El Diario* 20/10/1975, p. 4.

conferencia de prensa cargo del Comandante en Jefe del Ejército Teniente Gral. Julio César Vadora, quien afirmó que «sin autoridad no puede haber libertad».<sup>24</sup>

Vadora señaló que se sentía honrado de contar con la presencia de la prensa nacional e internacional «que nos está ayudando a todos los orientales a forjar una nueva nación, una nueva mística, y colaborando con esa revolución nacional que hemos encarado en nuestro país»,<sup>25</sup> y subrayó que «como buenos periodistas profesionales deben decir la verdad. Esta es nuestra mejor arma y a ella recurrimos para que se sepa la situación del país y los objetivos hacia los cuales marchamos».<sup>26</sup>

Posteriormente señaló que

hay una falsa antinomia que parece difícil demostrar. Es la antinomia entre la autoridad y la libertad, que en realidad no existe. Sin embargo, las fuerzas que se oponen a nuestra manera de pensar, de democracia y occidentalismo quieren asimilar la autoridad a la opresión y la libertad a la subversión. No podemos aceptar esa oposición. La autoridad es el estímulo de la libertad, Es el elemento capaz de obligar a los hombres a ser libres, de proporcionarles iniciativa, estímulos, impulsos para no estancarse, para ser crecientemente libres. Los conceptos de autoridad y libertad no pueden ser puestos en tela de juicio. *Sin autoridad no hay libertad.*<sup>27</sup>

En otra parte de su exposición el Gral.Vadora afirmó:

Las fuerzas armadas de todo el continente, motivadas por un ideal que es el mismo de los grandes héroes que nos dieron Patria, de singular estatura histórica y humana se dan cita para consolidar el sitio que han reclamado en el contexto americano y que les corresponde por legítimo derecho en el mundo convulsionado de hoy. Los tiempos que corren de indudable proyección en el futuro, obligan a una serena reflexión para aquilatar debidamente las múltiples y variadas acechanzas, que a diario nos opone el enemigo común, siempre desde las sombras,

---

<sup>24</sup>El Diario 20/10/75, p. 4 (Vadora: Las FF.AA. son garantía de seguridad).

<sup>25</sup>El Diario 20/10/75, p. 4.

<sup>26</sup>El Diario 20/10/75, p. 4.

<sup>27</sup> El Diario 20/10/75, pp. 4.

siempre arteramente, pero innovando con constancia singular, introduciendo formas de lucha cada vez más refinadas y sutiles.<sup>28</sup>

Respecto de la conferencia de Ejércitos Americanos, puntualizó que «contribuirá a un mayor entendimiento entre los Ejércitos para los logros de cada país», al considerar un temario relacionado a dos puntos fundamentales: la seguridad y el bienestar de los pueblos.» La Conferencia adoptará resoluciones y formulará recomendaciones, que serán remitidas a los gobiernos.» Precisó que corresponde que los gobiernos tengan información de los resultados, aunque puede o no haber coincidencia con las recomendaciones finales.<sup>29</sup>

Una de las misiones de los Ejércitos —expresó— es tratar de controlar la infiltración marxista en el continente. Seguramente el tema figurará en la agenda de la conferencia, ya que es necesario mantener una actitud de alerta para impedir la acción marxista.

La unión será el camino para el desarrollo que exige como contrapartida la cuota de Seguridad,<sup>30</sup> sin la cual es imposible avanzar y aquí está el rol preponderante de los Ejércitos de América que son garantía cierta, que son el aval de esa Seguridad sin la cual no se puede ni siquiera pensar en un desarrollo eficaz.<sup>31</sup>

En el campo de la sedición —indicó— debe haber un estrecho enlace entre los Ejércitos, que de hecho ya existe, para saber cuáles son las posibilidades del enemigo común.<sup>32</sup>

El intercambio de información permite a cada ejército luchar con más eficacia en el ámbito de su respectivo país. Una de las misiones de los Ejércitos —expresó— es tratar de controlar la infiltración marxista en el continente. Seguramente el tema figurará en la agenda de la conferencia, ya que es necesario mantener una actitud de alerta para impedir la acción marxista.<sup>33</sup>

Las Fuerzas Armadas de todo el Continente, motivadas por un ideal que es el mismo de los grandes héroes que nos dieron

---

<sup>28</sup> *El Soldado*, n.º 12, noviembre de 1975, pp. 38-39.

<sup>29</sup> *El País* 19/10/1975, pp. 1.

<sup>30</sup> Con mayúsculas en el texto original.

<sup>31</sup> *El Soldado*, n.º 12, noviembre de 1975, p. 39.

<sup>32</sup> *El Diario* 20/10/1975, p. 4.

<sup>33</sup> Loc. cit.

Patria, de singular estatura histórica y humana se dan cita para consolidar la integración regional<sup>34</sup>

Luego de la reunión inaugural en el Hotel Carrasco los representantes de las delegaciones participantes saludaron en Casa de Gobierno<sup>35</sup> al dictador Juan María Bordaberry, quien pronunció un discurso de bienvenida:

Llegan ustedes a nuestra tierra en un momento en el cual las fuerzas armadas en general y el Ejército en particular, con la impronta que él tiene, han desempeñado un papel trascendente en la defensa de la integridad de la Nación.[...] La eterna vigilia de la libertad que mantienen las Fuerzas Armadas adquiere una dimensión profesional que las enaltece dentro de la sociedad que integran [...]. Las naciones sufren la agresión marxista que se desarrolla en forma de subversión terrorista. Todos civiles y militares, tenemos ahora la inmensa responsabilidad de crear o de imaginar nuevas instituciones que permitan a las sociedades libres quedar a resguardo de la agresión marxista. Esa es nuestra principal preocupación en este momento.<sup>36</sup>

El jefe de la delegación chilena Gral. Gustavo Álvarez en su intervención trató diversos temas referidos a la defensa continental y a la lucha contra la infiltración marxista en el continente americano:

Los países americanos, por su localización geográfica, se encuentran en la acera occidental y en tal situación han convenido en distintos documentos, conferencias y reuniones de organismos [...] comprometerse a participar en la defensa del continente amenazado en forma permanente y sistemática por las intervenciones e intenciones de dominación mundial que lleva a cabo el comunismo soviético. Las Fuerzas Armadas de los respectivos países y consideradas en el conjunto del continente han constituido el más firme baluarte en la lucha contra el marxismo y es así como en la gran mayoría de los países ocasionalmente se han establecido gobiernos militares a fin de alejar el peligro del flagelo

---

<sup>34</sup>*El Soldado*, n.º 12, noviembre de 1975, p. 39.

<sup>35</sup>*El País* 20/10/75, p. 4 (Los jerarcas castrenses presentes en Montevideo para participar en la XI CEA concurren esta mañana a la Casa de Gobierno donde presentaron su saludo al presidente de la República).

<sup>36</sup>*El País* 26/10/1975, p. 12 (Palabras de Bordaberry).

comunista que todo lo corrompe para dar paso a un período de nacionalismo más puro para que con trabajo e iniciativa, perseverancia y sacrificio, en un marco de orden, respeto y fe, lograr el progreso de los países y poder vivir en libertad, bienestar y felicidad de los pueblos.<sup>37</sup>

Por su parte el representante argentino Gral. Jorge Rafael Videla fue más explícito y categóricamente declaró a la prensa:

Si es preciso en la Argentina deberán morir todas las personas necesarias para lograr la seguridad del país. El esfuerzo actual de las Fuerzas Armadas —añadió— lo seguiremos haciendo a costa de cualquier sacrificio. Por ello las Fuerzas Armadas participaremos del Consejo de Defensa Interno, donde colaboraremos con el Gobierno para solucionar los problemas que nos afligen.<sup>38</sup>

La coordinación represiva es avalada por la CEA que define como tema central:

[el] interés común en el ámbito de la defensa para acrecentar la colaboración e integración entre los Ejércitos y contribuir desde el punto de vista del pensamiento militar, a la seguridad y al desarrollo democrático de los países miembros». Es Tarea de la CEA analizar la planificación y realización de operaciones antisubversivas de cooperación mutua de carácter coercitivo, entre ejércitos de países vecinos las que permitan de forma mancomunada y coordinada actuar contra un enemigo insurgente común.<sup>39</sup>

El principio que anima a la CEA es que cada país debe arbitrar la forma de encarar la lucha antisubversiva dentro de su propia frontera [...]. De cualquier forma se encara el intercambio de información y de metodología en la lucha contra los organismos internacionales que realizan distintas ofensivas terroristas en diversos puntos del hemisferio.<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup>*El País*, 23/10/1975, p. 1 (Incorporar a OEA Junta Interamericana de defensa).

<sup>38</sup>*El País*, 25/10/1975, p. 1 (Una enérgica advertencia del comandante argentino. Morirá quien sea necesario, dijo el general Jorge Videla).

<sup>39</sup>*El Soldado*, n.º12, noviembre de 1975, p. 39.

<sup>40</sup>*El País*, 22/10/1975, p. 5 (La subversión en América tratan hoy los comandantes).

Para poder cumplir con el objetivo señalado, es necesario que se logre una cooperación mutua, basada en las siguientes premisas básicas:

Una confianza en los intereses comunes de nuestros ejércitos y respectivos países; en la voluntad para lograr los objetivos propuestos en materia de subversión; en un buen uso del intercambio de inteligencia y finalmente, la unificación de criterios para accionar frente al adversario subversivo.<sup>41</sup>

Las conclusiones de la conferencia no fueron difundidas oficialmente, ya que los temas específicos figuraban en una agenda secreta, a través de las declaraciones que formularon varios participantes, se estableció que una de las recomendaciones aprobadas establecía la necesidad de impedir que gobiernos de ideología marxista integren el sistema de seguridad interamericano.<sup>42</sup> En el encuentro que mantuvo con la prensa, el delegado peruano Gral. Jorge Fernández Maldonado indicó que el Ejército de su país no acompañaba este punto.<sup>43</sup>

La conferencia ha marcado avances que yo considero significativos, tanto en lo referente a su contribución para garantizar la seguridad de nuestros países en todos sus aspectos haciendo frente a la subversión en todas sus formas. Agregó que el ejército peruano se lleva una favorable impresión en las posibilidades de comprensión y solidaridad para atacar las diversas formas de subversión en el continente. Ahora somos conscientes de que no alcanza solo con atacar el mal, sino que hay que ir directamente a las causas.<sup>44</sup>

Otro aspecto trascendente fue la ratificación del principio de que cada país debe luchar individualmente contra la subversión y la infiltración marxista, aunque se afianzó un sistema de enlace de información, que lógicamente debe existir entre los Ejércitos. «Uruguay, Chile, Brasil y Paraguay fueron identificados como los países que plantearon en términos más duros una acción coordinada hemisférica contra la subversión marxista.»<sup>45</sup>

---

<sup>41</sup>*El Soldado*, n.º 12, noviembre de 1975, p. 39.

<sup>42</sup>*El País*, 26/10/1975, p. 10 (Ejércitos: excluir los regímenes marxistas. Enlace informativo para combatir la subversión).

<sup>43</sup>Loc. cit. (Perú: gran espíritu fraterno en la OEA).

<sup>44</sup>Loc. cit.

<sup>45</sup>*El Día*, 26/10/1975 (Terminó la XI Reunión de ejércitos americanos).

La conferencia también habría considerado temas económicos. En este capítulo se habría incluido la agresión económica (proteccionismo de bloques de países y otras distorsiones al comercio mundial) y la necesidad de defender las producciones principales de los países en desarrollo.

En la prensa trascendió que los principales acuerdos de la reunión fueron: la convocatoria a una reunión extraordinaria de ejércitos en Santiago de Chile en el mes de noviembre; la recomendación de excluir de los organismos de seguridad hemisférica a aquellos países donde se establezcan regímenes marxistas; estudiar la posibilidad de perfeccionar los organismos defensivos interamericanos, especialmente la Junta interamericana de Defensa (JID), cuya formal incorporación a la carta de la OEA fue solicitada por Chile. «Creemos que a las fuerzas armadas les corresponde un papel destacado en la lucha por la seguridad y contra la subversión, en todas sus formas, venga de la extrema derecha, la extrema izquierda, de las transnacionales o de otros países que intenten desestabilizar gobiernos que no son de su agrado.»<sup>46</sup>

## A modo de conclusión

El «Plan Cóndor» fue creado como parte de la doctrina de la Seguridad Nacional, implementando tácticas contrainsurgentes por parte de las dictaduras militares del Cono sur. El gobierno de los Estados Unidos no solamente aprobó y colaboró con el «Plan Cóndor», sino que cumplió un rol fundamental en su génesis y funcionamiento. El asesoramiento, los recursos humanos y tecnológicos del gobierno estadounidense facilitaron la coordinación represiva entre los servicios de inteligencia del «Cóndor».

Esta cooperación hizo posible el intercambio de información y prisioneros e incluso asesinatos llevados a cabo por escuadrones de la muerte. Las víctimas de estos escuadrones paramilitares y para policiales, podían ser mantenidas como rehenes o secuestradas y trasladados a través de las fronteras en forma absolutamente clandestina.

Mediante el análisis de la prensa de la época hemos podido ver como a través de los distintos medios se anunciaba explícitamente por parte de los participantes de la XI Conferencia de Ejércitos Americanos la coordinación represiva por parte de los gobiernos dictatoriales en su lucha contra el enemigo común: la subversión marxista.

En la XIª Conferencia de los Ejércitos Americanos, celebrada en Montevideo en octubre de 1975 y en la que participaron quince países, incluidos los Estados Unidos, se aprobó el proyecto de establecer fuerzas regionales, formadas por los ejércitos de los

---

<sup>46</sup>*El Día* 26/10/1975 (Declaraciones del representante peruano).

países del continente, con un poder superior al de las fuerzas armadas nacionales. Por otra parte, el conocimiento de las capacidades, limitaciones y vulnerabilidades del enemigo (la «subversión»), así como las conexiones y alianzas entre ellos fueron el objetivo común del enlace informativo para combatir la subversión. Finalmente, en la reunión de comandantes de octubre de 1975 se consideraba imperativo unificar criterios y crear las bases en el ámbito de los ejércitos latinoamericanos con el objetivo de potenciar los esfuerzos por combatir la subversión. Dado que la agenda de la XIª CEA fue secreta, las resoluciones no fueron dadas a conocer, pero trascendieron por las declaraciones dadas a la prensa por los distintos comandantes participantes.

Pero los acuerdos llegados en la reunión de clausura de la CEA no fueron unánimes, hubo algunos comandantes que discreparon con algunos de los puntos relacionados con la lucha contra la subversión y la creación de un enlace de inteligencia.

El comandante del Ejército Peruano, Gral. Jorge Fernández Maldonado dijo a los periodistas que

su delegación formuló reservas con relación a varios de los puntos señalados, [sus] reservas se vinculan a los temas de los objetivos y metodologías de las conferencias de inteligencia y de ejércitos, a la recomendación para excluir de los organismos de defensa a los «gobiernos marxistas» y al enfoque prevaleciente en la reunión sobre la llamada lucha contra la subversión. Creemos que a las fuerzas armadas les corresponde un papel destacado en la lucha por la seguridad y contra la subversión, en todas sus formas, venga de la extrema derecha, la extrema izquierda, de las transnacionales o de otros países que intenten desestabilizar gobiernos que no son de su agrado. El papel es integral, tanto en materia de seguridad como de la lucha en favor del desarrollo. Si queremos hacer frente a la subversión, atacemos sus causas profundas.<sup>47</sup>

Un mes más tarde en Santiago de Chile tendría lugar la reunión que formalizaría la red de terrorismo de estado transnacional conocida como Plan Cóndor.

---

<sup>47</sup>Op. cit. (Terminó la XI Reunión de Ejércitos Americanos).

## Bibliografía

- Abramovici, P. (2005). «Operación Cóndor», *pesadilla de América Latina*. Recuperado de [https://www.elcorreo.eu.org/IMG/article\\_PDF/Operaci-n-C-ndor-pesadilla-de-Am-rica-Latina\\_a4793.pdf](https://www.elcorreo.eu.org/IMG/article_PDF/Operaci-n-C-ndor-pesadilla-de-Am-rica-Latina_a4793.pdf)
- Blixen, S. (1998). *Operación Condor: Del archivo del Terror y el asesinato de Letelier al caso Berrios*. Barcelona: Virus.
- Calloni, S. (1999). *Los años del Lobo. Operación Cóndor*. Buenos Aires: Ediciones Continente.
- D'Oliveira, S. (1996). *El Uruguay y los Tupamaros*. Montevideo: Imprenta del Ejército.
- Feierstein, D. (2007). *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gaudichaud, F. (2002). La Sombra del Cóndor. Contra-Revolución y Terrorismo de Estado Internacional en el Cono Sur. *Disidencias*, pp.1-18. Recuperado de [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/gaudif/gaudif0004.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/gaudif/gaudif0004.pdf)
- Jiménez, A. (2007). The Condor Case. The human costs of militarization in Latin America. Recuperado de <http://zmagsite.zmag.org/>
- Laqueur, W. (1980). *Terrorismo*, Madrid: Espasa Calpe
- Mc Sherry, P. (2007). Escuadrones de la muerte como fuerzas paralelas. En: Cuadernos de la Historia reciente, N° 3. Montevideo: Banda Oriental.
- Mc Sherry, P. (2009). Los estados depredadores: la Operación Cóndor y la guerra encubierta en América Latina. Montevideo. Banda Oriental.
- Paredes, A. (2004). La Operación Cóndor y la guerra fría. *Universum (Talca)*, 19(1), 122-137. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762004000100007>.
- Serra Padrós, E. (2006). Elementos constitutivos do Terror de Estado implementado pelas ditaduras civis-militares de segurança nacional latinoamericanas. Em *As ditaduras de segurança nacional. Brasil e Cone Sul* pp. 15-22). Porto Alegre: CORAG.

## Prensa consultada

*El Día*: 19/10/1975; 26/10/1975

*El País*: 19/10/1975; 20/10/1975; 23/10/1975; 26/10/1975

*El Diario*: 20/10/1975

*El Soldado*: Año I, N° 9, agosto 1975; Año I, N° 10, setiembre 1975; Año I, N° 12, noviembre 1975